

## CRISIS ISLAMICA CATOLICA Una oportunidad histórica.

A RAIZ DE UNA INTERPRETACION  
DEL DISCURSO DEL PAPA Benedicto XVI  
EN LA UNIVERSIDAD DE RATISBONA

Robert Roche-Olivar  
17 septiembre 2006

Una buena parte de los países islámicos han reaccionado negativamente a algunos de los pasajes del discurso del Papa, especialmente aquellos relacionados con la violencia-no violencia y la racionalidad-irracionalidad en las religiones.

Una interpretación de las palabras del Papa han generado un conflicto, una crisis no sólo entre las dos religiones sino entre algunos países islámicos y el Vaticano. No han faltado alusiones a las históricas cruzadas y a la relación con las guerras actuales lideradas por USA.

Consideremos que en toda comunicación las palabras no sólo tienen un significado en su coherencia con el todo, sino que juegan un papel en sí mismas. De ahí la gran importancia en no pronunciar palabras cuya connotación pueda despertar asociaciones no deseadas para el emisor pero de mucho relieve, por su sensibilidad, para receptores o posibles terceros, siempre presentes en la comunicación pública.

Nos hallamos pues ante una crisis no sólo importante sino inusitada en nuestro siglo por lo que podría suponer de enfrentamiento.

Entendemos que precisamente estos momentos abren una gran oportunidad histórica para que el líder de la iglesia católica, como expresión de toda la comunidad católica-cristiana actúe y aplique la doctrina evangélica especialmente aquélla de "cuando un hermano tenga algo contra ti...deja la ofrenda ante el altar y ves a reconciliarte con el hermano" .

Se trata de una gran ocasión para vivir y mostrar colectivamente uno de los principios cristianos: la búsqueda de la reconciliación aunque el autor no se sienta culpable del conflicto.

Y es oportunidad excepcional por la gran alerta que esta crisis ha despertado en las gentes. Nunca como ahora, quizás, la iglesia tiene un auditorio religioso no cristiano y socio político tan expectante.

Pero todavía más importante: se trata de una gran oportunidad para expresar la fraternidad, el respeto, el deseo de paz, en definitiva el carisma de la caridad y de la unidad, que han de expresarse no sólo con palabras sino con gestos y hechos.

Los gestos que podría realizar el Papa son varios: desde una declaración en la que puntualizara sus deseos e intenciones pacíficas así como una demanda de perdón por las guerras históricas en nombre de Cristo, hasta una invitación a altos representantes islámicos para mantener unas jornadas de conocimiento y profundización mutua de las que pudieran emanar declaraciones conjuntas.

En estas jornadas los anfitriones del Vaticano vivirían la más exquisita acogida y caridad para con sus hermanos del Islam.

Quizás ante la responsabilidad mundial que este encuentro supondría, ambas partes en diálogo respetuoso se darían a conocer en lo mejor de sus doctrinas y aportaciones a la humanidad, acogiendo, cada uno, con interés y escucha todo el bien que emana de cada religión, sin pretender imposiciones y sin riesgo de sincretismos, fieles cada uno a la búsqueda de la verdad.

Tanto el espíritu de este encuentro como los gestos de confraternización podrían suponer una carga pedagógica positiva religiosa y social de gran resonancia en los pueblos y, porqué no, en el equilibrio geopolítico actual.

17 septiembre 2006  
Robert Roche-Oliver  
Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada  
Fac. Psicología  
Universitat Autònoma de Barcelona